



Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar

Erika Tatiana Ávila Guerrero

Ferney Carvajal Calderón

Leidy Johana Vaca Moreno

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Cundinamarca

Sede Girardot (Cundinamarca)

Programa Especialización en Atención a la Primera Infancia

Mayo de 2023

Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar

Erika Tatiana Ávila Guerrero

Ferney Carvajal Calderón

Leidy Johana Vaca Moreno

Monografía presentada como requisito para optar al título de Especialista en Atención a la
Primera Infancia

Asesora

Ángela Patricia León Acosta

Magíster en Psicología Comunitaria

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Cundinamarca

Sede Girardot (Cundinamarca)

Programa Especialización en Atención a la Primera Infancia

Mayo de 2023

Página de aceptación

Nota de aceptación

_____ Aprobado _____

Firma del jurado

_____ Yasmith Velez Bernal _____

Firma del jurado

Firma del jurado

Dedicatoria

A nuestros padres, que nos educaron para ser mejores personas, con sus consejos y enseñanzas; a nuestras familias por el apoyo incondicional y a nuestros hijos, fuente de inspiración y fortaleza. Con amor y admiración para ellos.

Agradecimientos

A Dios, por darnos la vida para lograr nuestros objetivos. A nuestros profesores por su acompañamiento y al equipo de trabajo de grado Ferney, Tatiana y Leidy, por el compromiso y amor por nuestra profesión.

Contenido

Introducción.....	13
Planteamiento del problema	15
<i>Pregunta Problema</i>	17
Justificación.....	17
Objetivos	20
<i>Objetivo General</i>	20
<i>Objetivos Específicos</i>	20
Marco Referencial.....	20
<i>Marco Teórico</i>	20
Desarrollo psicosocial del niño.	20
Aprendizaje socioemocional en familia	23
La inteligencia emocional en los niños.	26
<i>Marco Conceptual</i>	31
Primera infancia.....	31
Educación inicial.....	31
Desarrollo emocional infantil.....	32
Función Parental..	33
<i>Antecedentes</i>	34
<i>Marco Legal</i>	37
Metodología.....	42

<i>Tipo de Investigación</i>	43
<i>Procedimiento</i>	44
<i>Técnicas de recolección de la información</i>	45
Resultados.....	46
<i>Análisis de resultados</i>	48
Conclusiones	51
Recomendaciones.....	54
Referencias.....	56
Anexos.....	61

Lista de figuras

Figura 1 Etapas del desarrollo de Erik Erikson	21
Figura 2 Pirámide de Maslow.....	24
Figura 3 Fases de la investigación	45

Lista de tablas

Tabla 1 Criterios de búsqueda y bases de datos	46
Tabla 2 Categorías de la documentación	46

Lista de anexos

Anexo 1 Consentimiento Informado.....	61
Anexo 2 Cuestionario diagnóstico para padres de familia.....	62
Anexo 3 Cuestionario diagnóstico para docentes.....	64
Anexo 4 Modelo de ficha bibliográfica de revisión documental	66

Resumen

En Colombia, la educación preescolar es un derecho y una política de atención integral que favorece el pleno desarrollo de los niños, a través de experiencias que consolidan las habilidades sociales y emocionales de los menores. Durante esta etapa, los niños ingresan al sistema escolar, comienzan a interactuar con sus pares, conocen situaciones nuevas y deben aprender a gestionar su lugar en un grupo, por lo que la familia se considera la primera institución educadora, que debe brindar al niño sus referencias de contacto con el entorno social y cultural.

Por lo tanto, la familia es la base de interacciones vitales que concretan una crianza que promueve la socialización y el desarrollo pleno de la personalidad y que actúa frente al niño, como el agente dinamizador más importante que influye en la formación socioemocional y la estructuración de conductas pro sociales para toda la vida. De ahí que, en la monografía se presente un análisis documental que relaciona el impacto del entorno familiar en el comportamiento de los niños y expone la necesidad de pensar las situaciones que desde casa interfieren con el desenvolvimiento de los niños en ambientes sociales como el aula.

Palabras clave: desarrollo socioemocional, entorno familiar, educación preescolar, educación inicial

Abstract

In Colombia, preschool education is a right and a comprehensive attention policy that favors the full development of children; through experiences that consolidate the social and emotional skills of children. During this stage, children enter the school system, begin to interact with their peers, know new situations and must learn to manage their place in a groups. so the family is considered the first educational institution, which must provide the child with their initial experience within the social and cultural environment.

Therefore, the family is the basis of vital interactions that promote socialization and the development of the personality and that sets the behavior and play the most important dynamic agent that influences the socio-emotional formation and the structuring of prosocial behaviors for life. Hence, the monograph presents a documentary analysis that relates the impact of the family environment on children's behavior and exposes the need to think about situations that interfere with the development of children from home in social environments such as the classroom.

Keywords: Social-emotional development, Family environment, Preschool education, Initial education.

Introducción

La presente monografía, busca identificar en el contexto de la educación preescolar, la incidencia de las familias en el desarrollo socioemocional de los niños. En ese orden de ideas, se parte de la concepción de que el desarrollo humano proyecta la transformación de un niño en un sujeto bordeado de capacidades para convivir e integrarse de manera positiva a una sociedad que demanda su participación activa. La primera infancia es la etapa inicial en la que el niño se encuentra con un entorno que lo cuida, satisface sus necesidades y lo acompaña en su proceso de desarrollo individual construido con la proximidad de los demás.

La importancia de estudiar este tema se concreta en la necesidad de analizar el desarrollo socioemocional del niño con el impacto del entorno familiar, en medio de una sociedad que replantea los órdenes de configuración de la familia y el significado de los estilos de crianza, pero que conserva su sentido de la responsabilidad inicial en el período de la vida en el que tienen lugar más procesos de desarrollo y cambios de mayor intensidad. Pese a que la formación de las capacidades socioemocionales se prolonga a lo largo de toda la vida, las experiencias de los primeros años son de orden trascendental, tanto para la vida futura de una persona como para el contexto social al que pertenece. Por esta razón, estudiar la infancia para comprender cómo se forja el desarrollo y, sobre todo, sustentar el papel fundamental de la familia y de los cuidadores en esta etapa, es la clave para conseguir una sociedad construida para la sana convivencia.

El trabajo, es un estudio descriptivo que recurre a la revisión documental de fuentes que, desde teorías explicativas del desarrollo infantil, la psicología, la educación y los fundamentos legales, se constituyen en pilares de comprensión del tema abordado y permiten conocer de manera importante el estado de los derechos fundamentales de la infancia en el contexto colombiano, y en qué medida el núcleo familiar o los cuidadores deben actuar como agentes responsables de su cuidado y desarrollo.

En ese sentido, la monografía se estructura en tres momentos: 1) la identificación y delimitación del tema de estudio; 2) la revisión documental y la descripción de fuentes primarias; 3) las conclusiones de análisis, con una reflexión en torno a los elementos teóricos y conceptuales. De esta manera, la investigación se esboza como espacio de reflexión profesional acerca de la importancia de las acciones encaminadas a trabajar con la comunidad en rutas de acción, para fortalecer el vínculo familia- niño en beneficio de procesos de desarrollo durante la etapa preescolar.

Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar

Planteamiento del problema

En Colombia, la primera infancia es entendida como la etapa que va desde el nacimiento hasta los 6 años, periodo en el que las experiencias de vida marcan significativamente la formación física, social, cognitiva, emocional y el desarrollo total del niño, a través de las habilidades para pensar, hablar, aprender, razonar e interactuar con otros. De ahí la importancia de la atención a esta población, que incluye a las madres gestantes y está orientada por una política de estado de desarrollo integral.

En ese sentido, la primera infancia se configura como un espacio de interacciones vitales que involucran no solo al niño y a sus padres, sino que se extiende a todas las personas y entornos que se relacionan en general con el menor, pero es la familia el agente contextual que se convierte en centro de referencia para los niños y que permite construir su desarrollo socioemocional, desde la base que las interacciones padre-hijo son permanentes y que imprimen conductas prosociales para toda la vida. Así mismo, el avance cognitivo y el aprendizaje, comienzan en la primera infancia y preparan para la escolaridad, sientan las bases y marcan el desarrollo escolar posterior, tal como se proyecta en el objetivo 4 de la Agenda 2030 de Educación, “Para 2030, velar por que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria” (UNESCO, 2015, p. 10).

De ahí que, frente al compromiso del estado con la atención a la primera infancia se despliegan toda una serie de programas para ser garantes de los derechos de esta población y en el caso de la educación, brindar la escolarización formal a partir de los cinco años de edad en el nivel preescolar, con el ánimo de que todos los niños tengan acceso a una educación inicial de buena calidad. Sin embargo, los propósitos del estado y de la educación en Colombia para la atención a la primera infancia, se encuentran con realidades que distan de hacer posible la consecución de lo planteado, ya que en la

educación pública desde el tiempo de la pandemia Covid-19, el número de niños asistiendo a las aulas disminuyó dramáticamente: “para el año 2019 el porcentaje de niños de cinco años que no iban a jardines o colegios era de 14,4 %. Pero pasó al 19,9 % en 2020 y al 26 % en 2021” (...) los niños requerían del cuidado, de los juegos y la socialización, entonces, el cierre de los jardines y los colegios los sacó del sistema escolar” (Ramirez Torres, 2022, pág. 1) y en la actualidad, muchos niños siguen sin estudiar. Sumado a esto, los grados de preescolar albergan grupos de más de veinte niños que viven todo tipo de situaciones complejas, que hacen que los procesos de desarrollo no se atiendan de la forma esperada.

Las experiencias de aula en el nivel de preescolar para el caso de la Institución Educativa Departamental Antonio Ricaurte en adelante IEDAR, la educación inicial en el nivel preescolar, permite observar conductas que alteran la permanencia de los niños en la escuela, tales como : establecer relaciones conflictivas con los compañeros de clase, mostrar comportamientos sociales inadecuados , tener reacciones agresivas y violentas, no aprender en los tiempos establecidos , sentir temor a expresarse, ser solitarios o tender a relacionarse con todos de manera dominante y hostigadora; sumado a esto, las familias de los niños no responden de manera comprometida frente a los llamados de la escuela , por lo que los procesos de formación integral y aprendizaje se ven comprometidos de manera negativa y evidencian dificultades de adaptación y desarrollo socioemocional de los menores. Lo anterior, se obtiene como conclusión de los análisis llevados por el Ministerio de Educación Nacional (2022), en atención al estado de la educación inicial pública en el país, de los que llama la atención cómo las remisiones a orientación escolar o apoyo psicológico y el número de llamados a las familias, se convierten en el mecanismo para lograr el acompañamiento de la familia al niño en su proceso de formación.

Si bien es cierto que en la adaptación de los niños a la escuela puede resultar normal que se presenten conductas desajustadas, no tener un papel protagónico de la familia no ayuda a gestionar las

experiencias relacionales; en la medida que los adultos no hagan presencia de calidad en la formación de los menores, resulta difícil integrar los aprendizajes sociales y las problemáticas de la educación inicial van a hacerse más complejas con el transcurso del tiempo.

Para el caso del presente trabajo, el problema se aborda desde las situaciones evidenciadas en el comportamiento de los niños en la etapa preescolar y se direcciona a la estimación del papel de las familias en el proceso de formación integral. Por ello, la necesidad de analizar los factores que inciden en el comportamiento de los niños y que involucran las acciones del entorno con la influencia directa de los padres o cuidadores en el desarrollo a lo largo de la vida y la forma como dichos factores pueden contribuir con el diseño de estrategias futuras para la atención la primera infancia en educación preescolar.

Pregunta Problema

A partir de la problemática abordada, se formula la siguiente pregunta que orienta la investigación: ¿Cuál es la influencia de la familia en el desarrollo socioemocional de los niños en el nivel preescolar de la IEDAR del Municipio de Ricaurte?

Justificación

La presente monografía, se centra en el estudio de los procesos de desarrollo socioemocional de la población de primera infancia en educación inicial, lo que constituye un asunto vigente, de interés público y ante todo de prioridad para el estado colombiano. La atención a la primera infancia, se gesta desde las políticas públicas y se consolida con programas estructurados para garantizar la protección, la salud, la nutrición y la educación de los niños, desde el momento de la gestación hasta los seis años de vida. De ahí que, en el informe correspondiente al cuarto trimestre del año 2021 (MEN, 2013), las metas

de atención a la primera infancia del Plan Nacional de Desarrollo, expresan un crecimiento representativo.

Del inicio del año a la finalización del 2021, se da un crecimiento aproximado del 49% en las atenciones a la primera infancia por parte del MEN; así mismo se tiene un 30% de avance en el mismo aspecto, en unión con el ICBF. Lo anterior, sustenta la relevancia del tema desde la perspectiva política y de impacto social, que implica y responsabiliza a todos los actores intervinientes, ya que el alcance de metas de desarrollo en primera infancia puede llegar a ser un factor determinante en el desempeño del individuo a lo largo de su vida y en la construcción de ciudadanos con óptimos desempeños en la vida adulta.

De igual modo, la primera infancia es una etapa determinante en la consolidación de habilidades sociales y emocionales de los niños y en su ingreso al sistema escolar, los menores comienzan a interactuar con sus pares, conocen situaciones nuevas y deben aprender a gestionar su lugar en un grupo. Para ello, la familia se considera la primera institución educadora, ya que debe brindar al niño sus referencias de contacto con el entorno social y cultural.

Durante los primeros años de vida hasta los años de escolaridad, la familia es la red de apoyo que puede garantizar el adecuado desarrollo integral del niño y cuando inicia la escuela, continúa siendo la principal figura de acompañamiento al proceso de formación y una de sus funciones en esta etapa, se dirige a infundir características para la interacción y la vida en comunidad, lo que posibilita al menor capacidades de relación y autorregulación. Pero cuando esta red falla, la respuesta del niño a su entorno se hace caótica y le significa dificultades de adaptación al mundo durante toda su vida.

En ese sentido, en el nivel preescolar de la IEDAR, se evidencian dificultades en el comportamiento de los niños y en la comprensión de las cosas y situaciones de su entorno, lo que cuestiona la participación de las familias y en general el papel que cumplen los padres en la formación

de sus hijos, lo que hace relevante el propósito del presente estudio porque busca caracterizar las conductas de los niños en el aula y explorar sus posibles causas en el ámbito familiar ya que, según estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación, UNESCO, la presencia de las familias es primordial para lograr aprendizajes efectivos:

Cuando los padres de familia se involucran de manera efectiva en la educación de sus hijos, se logra: un desarrollo normal durante la primera infancia en lo referido a la coordinación, lenguaje e integración social; promover motivaciones y fortalecer la integración social; mejorar el rendimiento escolar; y facilitar su inclusión en el campo laboral (Blanco, 2004, p. 30).

De esta manera, el trabajo expone la necesidad de pensar las situaciones que desde casa interfieren con el desenvolvimiento de los niños en ambientes sociales como el aula y concluir elementos que sirvan de sustento al trabajo de los maestros en el aula y a su vez les permitan comprender cómo hacer de las dinámicas familiares, elementos aliados para el desarrollo socioemocional de los niños. Se parte de que, si bien las realidades de las familias no se pueden alterar de manera externa, si es fundamental para la escuela, descubrir y potencializar aspectos que contribuyan con el bienestar de los niños y no dejar de lado que en el proceso educativo no solo está inmerso el niño, sino que su entorno también debe recibir el impacto de la educación.

En resumen, la importancia de la presente monografía se orienta a revisar fuentes documentales acerca del proceso de participación de las familias en la educación preescolar desde tres perspectivas: 1) identificar el papel de la familia en la educación preescolar de sus hijos; 2) caracterizar el desarrollo social y comunicativo de los niños de la etapa preescolar; y 3) establecer las afectaciones de la ausencia familiar en el proceso de formación del niño.

Objetivos

Objetivo General

Identificar el papel de la familia como base fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños del nivel preescolar de la IEDAR

Objetivos Específicos

- . Establecer las relaciones entre la acción parental y los estilos de socialización y las acciones comunicativas de los niños de nivel preescolar de la IEDAR en el municipio de Ricaurte
- . Caracterizar la incidencia de las familias en el desarrollo socioemocional de los niños en el contexto de la etapa preescolar de la IEDAR.

Marco Referencial

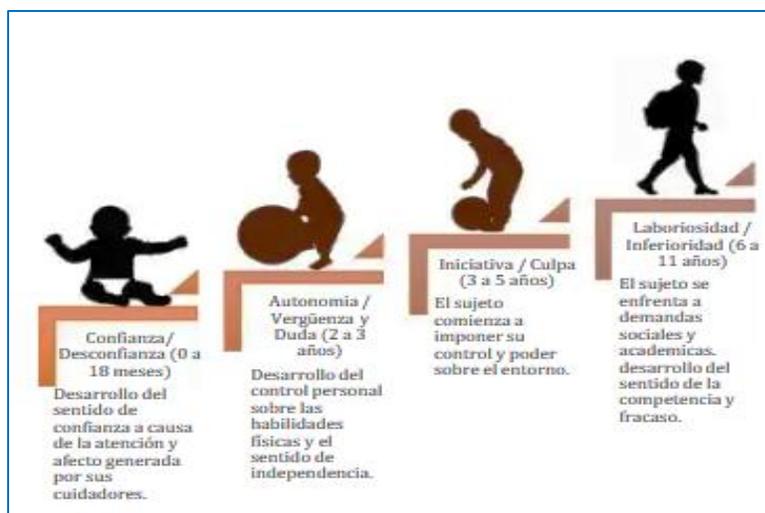
Marco Teórico

Desarrollo psicosocial del niño. El desarrollo psicosocial es el proceso que favorece la adquisición de habilidades de comportamiento frente a diversas situaciones de la vida y se construye con la interacción entre el individuo y el medio en el que vive, por lo que se infiere que se logra con desempeños en una colectividad y en la etapa de infancia esa colectividad está representada por sus padres determinantes en la formación integral de todas las dimensiones del menor.

Al respecto, el psicoanalista Erick Erikson propone su teoría de psicología evolutiva, fundamentada en la capacidad del hombre para resolver situaciones conflicto y en las etapas de desarrollo de las habilidades para este fin. Así es como plantea que las personas tienen ocho etapas de desarrollo psicosocial y personal con drásticos cambios físicos y mentales, que van desde el nacimiento hasta la vejez. De esas etapas, cuatro están referidas a la niñez como la época donde hay más cambios asimilados como crisis o conflictos y estadios psicosociales.

Figura 1

Etapas del desarrollo de Erik Erikson



Nota: la figura ilustra las cuatro etapas de desarrollo psicosexual en la niñez de la teoría de E. Erikson.

Fuente: <https://es.scribd.com/document/403081257/Etapas-del-desarrollo-psicosocial>

En relación con la primera infancia, las cuatro etapas referidas de la niñez son las siguientes:

- Primera infancia, etapa 1. Confianza *versus* desconfianza (0 – 18 meses de edad) Durante esta fase el bebé tiene la sensación física de confianza hacia su entorno y sus padres. Es la etapa donde el niño está más cercano a su madre y crea el vínculo del apego que es el que determina el desarrollo psicosexual del niño a lo largo de su vida, por lo que es de vital importancia que los padres le ofrezcan un entorno seguro con condiciones básicas y satisfagan sus necesidades afectivas. Si el menor no tiene una experiencia positiva en esta etapa, crecerá con consecuencias negativas para enfrentar los siguientes ciclos.
- Etapa 2. Autonomía *vs.* vergüenza y duda (desde los 18 meses hasta los 3 años). Es la etapa en la que el niño aprende a hablar y a caminar, por tanto, adquiere una sensación de independencia; es capaz de expresar lo que quiere y dirigirse a donde quiere. Es el momento para que aprenda a tomar sus decisiones y controle sus necesidades fisiológicas para que

tenga la experiencia de poder sobre su cuerpo y sus pensamientos. Las experiencias positivas ayudan a construir un ser autónomo y seguro de sus decisiones.

- . Segunda infancia, etapa 3. Iniciativa vs. culpa (desde los 3 hasta los 5 años). La etapa transcurre en la edad del juego y la imaginación y del interés por todo lo que le rodea, así como sus primeras relaciones sociales. El niño aprende a reconocer cuando actúa mal y asume conductas frente a la frustración o la culpa. De esta etapa se puede lograr una persona con iniciativa y sin miedos.
- . Etapa 4, laboriosidad vs. inferioridad (desde los 5 hasta los 13 años). Es la etapa en la que el infante comienza su preescolar y por ende sus interacciones con personas ajenas a su entorno. El niño ya demuestra sus capacidades, le gusta competir y aprende a seguir reglas. Es de vital importancia que el niño desarrolle actitudes positivas frente a la derrota y que sus padres y maestros le estimulen lo suficiente para que reconozca sus logros y sus limitaciones.

De esa forma, desde la teoría de Erikson la etapa 3 preescolar o estadio de iniciativa versus culpa y miedo – propósito, se concentra en el desarrollo de las capacidades del niño para el pleno actuar en sus funciones sociales y el aprendizaje afectivo para la expresión de sus emociones , lo cual hace imprescindible el rol de la familia como guía positiva para que los niños construyan formas de control sobre su contexto inmediato a través de tareas que obliguen a planear y a tomar decisiones para actuar frente a situaciones desconocidas ; según el teórico, estrategias como el juego de roles, el modelado de situaciones o enseñar a poner y respetar límites , refuerzan la autonomía afectiva.

La relación familia- niño- contexto, cobra vital importancia para el óptimo desarrollo socio emocional del menor, porque es el escenario que direcciona el aprendizaje de la seguridad y el poder sobre sí mismos y sobre el mundo que les rodea. El perfeccionamiento del lenguaje en esta etapa, hace

que nombrar las cosas, preguntar y entablar diálogos, sean la base de la comprensión de un contexto que ha sido explorado y descubierto por sí mismos, lo que se traduce en la capacidad para hacer las cosas y expresar sus propios sentimientos e ideas con seguridad. Entonces, el resultado de la acción de la familia en esta etapa, logra niños con iniciativa que toman buenas decisiones y van perfilando su independencia social o niños inseguros y excesivamente dependientes que sienten miedo y culpa por todo lo que hacen.

Aprendizaje socioemocional en familia. Las relaciones familiares son el primer agente constructor del desarrollo socio-emocional del niño, por lo que deben generar las posibilidades necesarias para favorecer este proceso. Su función principal es la de la contención afectiva, entendida como la capacidad de la familia para sostener las emociones de los menores, a través del acompañamiento y la disposición de espacios para la expresión de los sentimientos. Así mismo, es en el seno familiar donde el menor encuentra los cimientos para la vida futura, que le darán el impulso necesario para desenvolverse en situaciones cotidianas que exigen la puesta en práctica de habilidades sociales y potencialidades propias. Si el niño no tiene en su familia una red de apoyo emocional, es posible que se convierta en una persona con déficit afectivos y un desarrollo emocional disfuncional, sin estrategias para enfrentar desafíos en todas las dimensiones de su vida.

Lo anterior, implica que la familia es también el escenario que debe favorecer el desarrollo humano en general, mediante el acceso a los recursos necesarios para que el niño satisfaga sus necesidades básicas y tenga la oportunidad de alcanzar niveles de progreso adecuados. Desde esa perspectiva, Abraham Maslow (1975) , analizó las posibilidades que tienen los seres humanos para enfrentar dificultades, con habilidades que se relacionan con la capacidad de elegir, responsabilizarse y establecer prioridades para alcanzar metas, a través de una jerarquía de necesidades humanas que actúan como motivación y son comunes a todas las personas. Según este autor, para que se puedan

satisfacer las necesidades superiores es necesario que previamente estén cubiertas, en mayor o menor medida, las necesidades más básicas, situadas en la base de la conocida como Pirámide de Maslow.

Figura 2

Pirámide de Maslow



Nota: La imagen representa la escala jerárquica de las necesidades humanas establecida por A. Maslow.

Tomado de: <https://www.etapainfantil.com/piramide-maslow>

La jerarquía de necesidades de Maslow, tiene cinco niveles siendo el más alto el de la evolución total, que se alcanza solo cuando se han satisfecho las necesidades inferiores lo que significa que, si los niños no tienen cubiertas sus necesidades de alimentación, recreación, descanso y protección, no podrán desarrollar su creatividad ni autoestima y tampoco podrán establecer buenas relaciones afectivas. En el caso del desarrollo de los niños, la pirámide de necesidades se propone de acuerdo con el desarrollo biológico, es decir, a la primera infancia corresponde la satisfacción de las necesidades básicas y fisiológicas en el contexto familiar. Luego, en la etapa de segunda infancia tienen lugar las

necesidades anteriores sumadas a las de pertenencia, afecto y amor para lograr la motivación constante en su desarrollo integral.

Así mismo la teoría de Maslow, refiere en las necesidades de afiliación, autoestima y reconocimiento, espacios importantes para que el niño alcance su pleno desarrollo socioemocional:

El desarrollo socioemocional está dado por las oportunidades para establecer relaciones sociales sanas (...) hacer amigos y formar parte de un grupo contribuye a que los niños desarrollen sus habilidades sociales, aprendan a ser más asertivos y descubran puntos de vista diversos al suyo (...) de igual manera, la necesidad de que los niños se valoren a sí mismos y tengan el reconocimiento positivo de su entorno familiar y escolar. Básicamente, es a partir del reconocimiento ajeno y su propia valoración que los niños aprenden a sentirse seguros de sí mismos y se consideran personas valiosas. En cambio, cuando esta necesidad no está satisfecha, los pequeños se sienten inferiores y sin valía. (Delgado, 2021, p. 1)

En este mismo tema, Amorós y Palacios (2004) establecen como necesidades del desarrollo infantil los siguientes tipos: necesidades relacionadas con la seguridad, el crecimiento y la supervivencia; necesidades relacionadas con el desarrollo emocional; necesidades relacionadas con el desarrollo social y necesidades relacionadas con el desarrollo cognitivo y lingüístico y advierten que en las necesidades iniciales es solo la familia la que representa el único contexto de desarrollo, mientras que para las necesidades posteriores los niños tienen contacto con escenarios sociales como la escuela y el barrio que les otorgan un papel más activo.

En lo relacionado con el desarrollo afectivo, se dirige la importancia a la necesidad de sentirse amados y aceptados por sus familias o figuras de apego, lo que le apuesta a un niño con seguridad emocional:

Tal y como ocurría en la primera infancia, disfrutar de una relación de apego seguro durante esta etapa es fundamental para seguir construyendo el autoconcepto, desarrollar una buena autoestima y, en general, para avanzar adecuadamente en el desarrollo socio-personal. En el ámbito emocional tenemos que hablar también de la necesidad que empieza a surgir en la infancia media de comprender, expresar, compartir, regular y usar socialmente las emociones (Hidalgo García y otros, 2008, p. 92)

Durante la infancia, los menores comienzan a experimentar emociones más complejas y contradictorias, gracias a su participación en distintos contextos de socialización, al tiempo que se observan los primeros indicios de comprensión y control emocional. El desarrollo emocional está especialmente ligado con los progresos que van teniendo lugar en el ámbito cognitivo y social. La inmersión en nuevos escenarios sociales facilitará aún más que los niños y las niñas aprendan a expresar, comprender y controlar sus emociones adecuadamente.

La inteligencia emocional en los niños. El desarrollo socio emocional de los niños, está determinado también por la adquisición de habilidades para reconocer, comprender y expresar las emociones en la cotidianidad de las relaciones. En este sentido, el psicólogo Daniel Goleman (1996), retoma el concepto de inteligencia emocional como la capacidad de resolver problemas y de crear conductas que tienen un valor cultural, por lo tanto, la inteligencia emocional será la capacidad de resolver problemas de carácter emocional, lo que involucra el control de los impulsos, la capacidad de entender las emociones ajenas, comprender las emociones propias y gestionar los estados sentimentales.

La teoría de Goleman establece que las competencias emocionales se dividen en dos categorías: intrapersonales e interpersonales. Las primeras se refieren a la relación que establecemos con nosotros

mismos y la segunda a las relaciones que tenemos con los demás; la inteligencia emocional está constituida por las siguientes dimensiones:

- . Autoconciencia emocional: la capacidad de comprender nuestros propios estados de ánimo.
- . Autorregulación emocional: la habilidad para controlar las conductas basadas en impulsos emocionales y, de este modo, adaptarnos mejor a las dinámicas sociales.
- . Motivación: la capacidad de orientar nuestras energías hacia una meta u objetivo.
- . Empatía: la cualidad de entender y vivir como propios los estados emocionales de otras personas.
- . Habilidades sociales: la tendencia a dar siempre la respuesta más adecuada a las demandas sociales del entorno (Goleman, 1996)

La importancia del manejo de las emociones planteada por el autor, se basa en la integración de cada una de las dimensiones señaladas con el fin de consolidar la capacidad para solucionar conflictos afectivos o emocionales, que hacen parte de las relaciones sociales y que permiten la adaptabilidad del niño al entorno inmediato y manifestaciones sociales sanas y equilibradas. En las etapas de infancia, Daniel Goleman refiere la necesidad imperiosa de educar a los niños en el hogar y también en la escuela.

De otra parte, Glennon (2013) define la educación emocional como ese proceso en que el menor aprende a identificar sus emociones y utilizarlas a su favor, es decir, encuentra en sus emociones un apoyo para comunicarse y relacionarse efectivamente con las personas que le rodean. El autor, propone un concepto de inteligencia emocional ligado a las necesidades del desarrollo en los niños, para lo que se necesita que el entorno familiar se oriente al niño para que tome conciencia de su identidad, se identifique como individuo y reconozca y defina sus emociones. En la etapa preescolar, se dan dos situaciones que hacen posible la modelación en el niño. Por un lado, los niños actúan influenciados siempre por sus emociones, que activan una capacidad mayor para aprender e influyen directamente en

su desarrollo afectivo y social y para Glennon es el momento para hacer que los niños experimenten la felicidad emocional.

Aunque en la familia el apoyo emocional es algo que se da por sentado, entre grupos de niños se trata de una recompensa que se gana. El camino hacia dicha recompensa se vislumbra en su mayor parte a través de la capacidad emocional y social del niño (...) la amistad entre niños imprime hábitos de por vida en la relación con los demás, así como un sentido de autoestima casi igual al que se desarrolla a través del amor y el cuidado de los padres. De manera inversa, cuando un niño carece de amigos o de la aceptación de sus pares, en particular durante los años de la escuela primaria, carga con cierto sentido de lo incompleto y de insatisfacción, a menudo a pesar de logros significativos (Shapiro, 1997, p. 111)

El aprendizaje ocurre en la medida que los niños están motivados y esa incitación proviene de un estado emocional positivo que impacta en el buen ánimo, la autoconfianza y la seguridad dada por un entorno que acoge. Los menores expuestos a miedos, regaños iracundos o familias que los desapruaban y ejercen burlas sobre ellos constantemente, tienen muchas dificultades para gestionar sus estados de ánimo y entablar relaciones de amistad, lo que afecta el aprendizaje y el desarrollo socioemocional en el preescolar, porque el avance en el aprendizaje está vinculado con la forma en que los niños proyectan sus emociones.

Dimensiones de aprendizaje en preescolar. Pensar la educación inicial en su etapa preescolar, implica tomar en consideración elementos del desarrollo infantil que ubican a los niños como protagonistas de sus propios avances, con un rol activo que incentiva la búsqueda de significados del mundo y la construcción de su propia identidad. Los niños están en constante indagación y sus prácticas sociales definen los alcances de un desarrollo socioemocional pleno que los hace utilizar la expresión personal como el mecanismo de comprensión y apropiación de su contexto.

En esa medida, la educación preescolar está pensada para incorporar prácticas pedagógicas que movilicen la vinculación afectiva, la expresión de las emociones y la participación guiada:

Al hacer referencia a las interacciones que las mismas niñas y niños pueden establecer en sus entornos, se pone de relieve su papel en la construcción de su propia identidad. La forma en que exploran el espacio al gatear, cargados en la espalda de sus madres, jugando con los elementos que ofrece el territorio, observando, escuchando, estableciendo contacto con otros, etc.; define una parte importante de la construcción del ser de las niñas y los niños, pues les permite vivir experiencias con las que significan la cotidianidad, al tiempo que establecen formas particulares en las relaciones con quienes los rodean —pares y adultos. (MEN, 2014)

Las dimensiones del desarrollo infantil son categorías de formación en la educación inicial que no se presentan como conocimientos sino como experiencias de aprendizaje, que hacen que los niños conozcan el mundo como un sistema de interrelaciones donde se pueden expresar de manera integral con su cuerpo, con sus pensamientos, con sus emociones o con sus movimientos. Así, la multidimensionalidad en preescolar se organiza por ejes o campos de formación que identifican los propósitos de enseñanza en la etapa preescolar.

El desarrollo socioemocional del menor, tiene lugar en los procesos del eje del desarrollo social y personal que busca la construcción de identidad, autonomía y la participación del niño en el mundo que le rodea. Con esa premisa, el rol de la familia con acciones de escucha y atención a los niños, deriva en una base sólida de seguridad afectiva, entendida como el sustento de la ampliación de las capacidades de las niñas y los niños en la medida en que redundan en el desarrollo de su identidad. Es decir, un niño con seguridad afectiva, es un niño con seguridad en sí mismo y con relaciones parentales fuertes que apoyan, guían y permiten la libre expresión de las emociones y pensamientos y que actúan para contener complejos trances emocionales. Por otro lado, la calidad de las interacciones niño- familia hace

posible la configuración de la personalidad a partir del reconocimiento de las propias capacidades y el puente afectivo que los alberga desde la pregunta y el soporte, así lo contempla el estudio de Bordignon (2005) al concluir que cuando los adultos les enseñan algo nuevo y les permiten que lo hagan, les transmiten mensajes de seguridad y edifican un sentido de confianza en el mundo y en sí mismos como sujetos con capacidad de acción y de discernimiento.

La formación en la autonomía se manifiesta cuando en casa y en la escuela se reconocen y validan las decisiones que toman los niños, así como acompaña la comprensión de normas que regulan límites. En la etapa preescolar, la independencia infantil se concreta en la planeación de juegos, la organización de actividades y el deseo de imponer sus propias ideas o formas de hacer las cosas. La tarea de las figuras que acompañen la etapa, es animar y promover la confianza sobre lo que hacen y dicen y brindar las condiciones para que los niños continúen con sus iniciativas y habilidades para dirigir a los otros niños y solucionar problemas:

En contextos no autoritarios, los niños y las niñas empiezan a identificar posibles alternativas de solución a problemas de distinto orden y toman la iniciativa de resolverlos de acuerdo con su conocimiento acumulado. Así, buscan soluciones propias ante dificultades cotidianas y evalúan las situaciones, de modo que van pasando de apoyarse constantemente en el adulto a tomar decisiones por su propia cuenta (Lansdown, 2005). La colaboración entre la escuela y la familia en esta etapa, tiene grandes efectos formativos en los niños en la medida que en casa se refuercen las experiencias de aprendizaje guiadas por los maestros.

De otra parte, formar para la participación tiene que ver con organizar en la escuela y en casa escenarios de libre expresión de las preferencias de los niños o para decidir sobre situaciones que los involucren, lo cual tiene efectos positivos con la mediación de la familia y los maestros dispuestos para la escucha activa y para entregar espacios de confianza en sus iniciativas y opiniones

Tal como señala Lansdown, esto supone un cambio en la manera tradicional de relacionarnos con los más pequeños, pues en la mayoría de los casos:

Las acciones y palabras de los niños son observadas a través de una lente que asigna menor valor a sus puntos de vista sencillamente en virtud de su condición infantil. Estos prejuicios relativos a la incapacidad de la infancia amordazan eficazmente la voz de los niños y dan como resultado la persistente subestimación de su potencial para participar competente y racionalmente en la toma de decisiones (Lansdown, 2005, p. 4).

Marco Conceptual

Primera infancia. El concepto de infancia se construye desde elementos sociales, culturales y biológicos pertenecientes a un contexto determinado, lo que hace que no exista un único concepto de infancia en general, sino que obedece a un tiempo y entorno específico. En Colombia, la primera infancia es el período de vida comprendido desde la gestación (0 años) hasta los seis años de vida, caracterizado por ser un ciclo de aprendizaje en el que la persona construye su identidad a partir del juego, la experimentación, la exploración, el desarrollo motor, cognitivo y emocional; en este período los niños adquieren las habilidades para pensar, hablar, aprender, razonar e interactuar con otros (DNP)

Educación inicial. De acuerdo con el MEN, la educación inicial es un derecho de los niños de primera infancia y se define como:

La educación inicial se constituye en un estructurante de la atención integral cuyo objetivo es potenciar de manera intencionada el desarrollo integral de las niñas y los niños desde su nacimiento hasta cumplir los seis años, partiendo del reconocimiento de sus características y de las particularidades de los contextos en que viven y favoreciendo interacciones que se generan en ambientes enriquecidos a través de experiencias pedagógicas y prácticas de cuidado. La

educación inicial es válida en sí misma por cuanto el trabajo pedagógico que allí se planea parte de los intereses, inquietudes, capacidades y saberes de las niñas y los niños. Esta no busca como fin último su preparación para la escuela primaria, sino que les ofrece experiencias retadoras que impulsan su desarrollo; allí juegan, exploran su medio, se expresan a través del arte y disfrutan de la literatura (MEN, 2013, p. 142).

De ahí que, la educación inicial se entienda como un proceso continuo que debe brindar a los niños experiencias de interacción social, que les permitan desarrollar su potencial y competencias para la vida en el entorno del hogar y la escuela; con base en los cambios generacionales de los roles de trabajo, la educación infantil no sólo se realiza en el contexto escolar, sino que es compartida con el contexto familiar, al ser un período de cuidado, acompañamiento y educación, que demanda la asistencia adecuada del hogar para asegurar las bases sólidas de inicio en la etapa escolar. “La educación inicial en la primera infancia es un sistema de influencias educativas estructuradas, organizadas, elaboradas y dirigidas a la adquisición de logros del desarrollo de los infantes desde su nacimiento hasta su educación escolar primera obligatoria” (Durango Caucil, 2022)

Desarrollo emocional infantil. El desarrollo socioemocional del niño lo constituye la construcción de identidad a través de las interacciones con las personas que lo rodean y que tienen influencia directa en su vida; se da de manera integrada en las dimensiones social y emocional.

El desarrollo social en la primera infancia es el proceso por el cual el niño forma su propio sistema de relaciones a partir de sus experiencias de interacción que inician con la familia, luego con los amigos y finalmente con el mundo. Es un desarrollo que se amplía en la medida que se da el crecimiento biológico y cognitivo y que está determinado por un contexto cultural concreto. El desarrollo emocional hace que el niño aprenda a identificar sus emociones, expresarlas y controlarlas en la relación consigo

mismo y con los demás; es un proceso individual, complejo y que acontece durante toda la vida y constituye la base de progreso para todas las dimensiones del ser humano.

De esta forma, los dos aspectos posibilitan la formación integral y dan las herramientas básicas para aprender a vivir y convivir y desenvolverse con habilidades y competencias en el medio que lo requiera.

Función Parental. La función parental es la capacidad que tiene los padres de cuidar bien a los hijos y proporcionarles los elementos necesarios para su bienestar y desarrollo. Existen dos formas de parentalidad que son la parentalidad biológica que se da con el ser padre o madre por reproducción y la parentalidad social que tiene que ver con poder cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos.

En la actualidad, la familia continúa con su rol como primer agente socializador y la escuela ejerce la segunda influencia, sin embargo, con el desempeño laboral de la mujer, la escuela ha adquirido protagonismo en el desarrollo socioafectivo y cognitivo del niño.

De otra parte, el Código de infancia y adolescencia en Colombia, define la función parental:

La responsabilidad parental. La responsabilidad parental es un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil. Es, además, la obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación. Esto incluye la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de satisfacción de sus derechos. En ningún caso el ejercicio de la responsabilidad parental puede conllevar violencia física, psicológica o actos que impidan el ejercicio de sus derechos. Artículo 14. (Congreso de la Republica de Colombia, 2006).

Antecedentes

El proceso de indagación sobre el tema de interés para la presente monografía, se orienta a la búsqueda de documentos afines que representen aporte temático o conceptual para la construcción de una investigación pertinente y contextualizada. Para tal efecto, la exploración inicial se dio en bases de datos de informes, trabajos de grado y artículos académicos, cuyos resultados son importantes como elemento base de reflexión y análisis del tema en cuestión.

En relación con el ámbito local, no se encuentran estudios sistematizados que den referentes acerca del estado de la primera infancia y la atención en educación inicial, tan solo se tienen los datos registrados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2013), de donde se registran los Indicadores de atención integral a la primera infancia para el 4to trimestre de 2021.

En el seguimiento anual, el estado presenta los datos referidos a la población que entra al sistema en modalidades de educación inicial, servicios tradicionales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en adelante ICBF, o beneficiarios de Prosperidad Social. Para el caso del Municipio de Ricaurte, en el año 2021 el número de niños y niñas comprendidos entre los 0 y 5 años de edad que se registran en el municipio es de 1473 (MEN, 2013). De otra parte, en el ámbito nacional, resulta importante conocer que para el año 2021 no se tuvieron registros de atención del 50,31% de esta población y tan solo el 17,01% accedió al preescolar, superado por un 31,52% que (Suárez & Velez Munera, 2018) se atendió en los Centros de Desarrollo Infantil del ICBF (MEN, 2013), lo que permite interpretar que, en materia de cobertura, aún son lejanos los resultados deseables.

Esta información sirve a la presente indagación como punto de partida para comprender el estado actual y los desafíos del país en materia de atención a la primera infancia, ya que los importantes avances en materia normativa y de política, no coinciden con las brechas de inequidad y vulneración de derechos que afectan a la primera infancia y exigen un esfuerzo mayor y compromiso en la

corresponsabilidad del Estado, la sociedad civil y la familia, para brindar las condiciones necesarias para un desarrollo sano de esta población.

También, como antecedente nacional se tiene el artículo de revista El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental (Suárez & Velez Munera, 2018), en el cual se identifican los estilos de educación parental y familiar, basados en la comunicación y la afectividad y que inciden en la formación de distintas habilidades psicosociales en los niños. Como elemento aportante para el trabajo, se retoma la tesis de que la familia juega un papel fundamental en el fomento de las habilidades sociales y el manejo de las emociones, que se logra a través de las experiencias con las interrelaciones que se tejen en casa y sirven de ejemplo para toda la vida.

La monografía Efectos del maltrato infantil en el desarrollo emocional de niños y niñas de 3 a 6 años (Reina Delgado y otros, 2022) es una revisión documental que ayuda a comprender el impacto de factores de violencia en el desarrollo del niño y que, de acuerdo con los autores, provoca alteraciones en la parte cognitiva, espiritual, emocional y el desarrollo a nivel social. De esta forma, la lectura complementa la perspectiva de análisis del presente trabajo, sobre el papel de la familia y sus impactos positivos o negativos en la formación de los menores.

En cuanto al papel de los agentes educativos en la educación emocional, el artículo Primera infancia y educación emocional (Gomez Cardona, 2017) pone de manifiesto la importancia de las prácticas pedagógicas de educación integral, como elemento que prepara al sujeto para lidiar con las vicisitudes que puede presentar la cotidianidad. Es un trabajo que aporta elementos reflexivos en torno a las condiciones actuales del ingreso a educación inicial y al papel de los cuidadores, que se refiere comúnmente a la familia, pero que aborda a quienes comparten tiempo con el niño y en este caso, también se relaciona con los agentes educativos.

En el plano latinoamericano, se retoma el estudio El papel de los padres en la educación preescolar (Picones Guzman, 2015). En este, la autora analiza el nivel de participación de los padres de familia en la educación preescolar y concluye que un papel activo de la familia en el proceso de aprendizaje del niño, logra un desarrollo normal durante la primera infancia en lo referido a la coordinación, lenguaje e integración social. El trabajo proporciona ideas clave a la presente monografía, para contrastar las mismas situaciones en el caso local y construir las conclusiones que dan forma a las premisas de indagación.

De otro lado, el artículo de investigación, Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos (Guzman Huayamave y otros, 2019) ubica a la familia como agente socializador que debe propiciar el buen desarrollo emocional del niño y la construcción de su identidad personal y social. Con la revisión de este trabajo, el presente estudio logra conceptualizar elementos como el tiempo efectivo de acompañamiento y la modelación de competencias emocionales.

En los referentes internacionales, se toman como base los estudios del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, en su programa Unicef para cada niño, que a través de informes se analizan y registran asuntos determinantes en la protección de la infancia a nivel mundial. De manera específica, el informe La primera infancia importa para cada niño, (UNICEF, 2017) expone el capítulo titulado, Un programa para mejorar el desempeño de las funciones parentales, en el que, mediante un estudio de caso, se analizan las características y necesidades actuales de aunar compromisos para fortalecer la presencia de la familia en la educación del niño, lo que se relaciona directamente con el eje central de este trabajo.

Cabe anotar que los antecedentes en este tema son amplios, y aunque en su mayoría se basan en la explicación teórica del desarrollo del niño, están dando las bases para estudios recientes que privilegian el desarrollo del niño como fenómeno social y son pertinentes para el tema central de la

presente monografía, además de permitir la transferencia de los resultados para dar un uso práctico en la mejora de la atención a la primera infancia en el ámbito local.

Marco Legal

De acuerdo con la normatividad colombiana, un niño o niña es la persona que tiene entre los 0 y 12 años de edad y son comprendidos como sujetos titulares de derecho, es decir tienen derechos propios por el hecho de ser personas y en la Constitución Política de Colombia se establece:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás. Artículo 44 (1991)

La Constitución Política de Colombia, declara junto con los derechos fundamentales, la obligación de protección y asistencia en cabeza del Estado, la sociedad y la familia y la prevalencia de sus derechos sobre los derechos de los demás; a partir de la Carta Magna, las entidades públicas y privadas, la academia y toda serie de organismos de incidencia en Colombia, deben aunar esfuerzos para la articulación de acciones de atención integral de los niños.

En el plano mundial, el principal marco normativo es la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, que se ratifica en el país mediante la Ley 12 de 1991 para la garantía de los derechos humanos -civiles, políticos, sociales y culturales de los niños, lo que es la base orientadora para políticas y programas nacionales y territoriales de protección al menor. Desde entonces, un corpus legislativo se ha destinado desde diferentes escenarios a salvaguardar situaciones de los menores, como la Ley 1295 de 2009 que reglamenta la atención integral de los niños y las niñas de la primera infancia de los sectores menos favorecidos y clasificados en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales, Sisbén. A su vez, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, ha coordinado el proceso de construcción de políticas dirigidas a los niños, en programas de prevención, atención y protección.

Desde la educación, el sentido de formación en el nivel preescolar se ordena en el artículo 15 de la Ley 115 : “ La educación preescolar corresponde a la ofrecida al niño para su desarrollo integral en los aspectos biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas (Congreso de la Republica, 1994) y en artículo 17: “El nivel de educación preescolar comprende, como mínimo, un (1) grado obligatorio en los establecimientos educativos estatales para niños menores de seis (6) años de edad (1994)

De otra parte, el Código de la Infancia y la Adolescencia Ley 1098 de 2006, contempla la garantía de los derechos y libertades consagrados en distintos instrumentos como la Declaración de Derechos Humanos, la Constitución Política y en las leyes; el código se centra en el concepto de Protección Integral y se estructura en 217 artículos que desarrollan cuatro temas fundamentales: i) reconocimiento de los niños, las niñas y los adolescentes como sujetos de derechos; ii) garantía y cumplimiento de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes; iii) prevención de amenaza o vulneración de los

derechos de los niños, las niñas y los adolescentes y; iv) seguridad del restablecimiento inmediato de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes.

En cuanto a primera infancia, resultan determinantes los artículos 29 y 18-A, en relación con el desarrollo socioemocional de los menores:

Derecho al desarrollo integral en la primera infancia. La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad.

Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial. En el primer mes de vida deberá garantizarse el registro civil de todos los niños y las niñas. Artículo 29 (2006)

Derecho al buen trato. Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al buen trato, a recibir orientación, educación, cuidado y disciplina, por medio de métodos no violentos. Este derecho comprende la protección de su integridad física, psíquica y emocional, en el contexto de los derechos de los padres o de quien ejerza la patria potestad o persona encargada de su cuidado; de criarlos y educarlos en sus valores, creencias.

Parágrafo. En ningún caso serán admitidos los castigos físicos como forma de corrección ni disciplina. Artículo 18-A (2006).

En sus apartados, la ley establece normas sustantivas que dan corresponsabilidad a todas las personas y ubica como línea primordial de acción, su socialización y el conocimiento de toda la comunidad como garantes de su efectividad.

De manera reciente en el país, la Ley 1804 del año 2016, establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, fundamentada en las bases conceptuales, técnicas y de gestión para garantizar el desarrollo integral, en el contexto de los derechos de las mujeres en estado de gestación y de los niños de cero a seis años de edad. Esta política, refleja la comprensión del Estado y el conjunto de normas que promueven la protección integral y pretenden garantizar los derechos de la infancia. De igual modo, se exponen los roles asignados a los diferentes actores que, de manera articulada, pueden lograr el amparo total a las condiciones de vida de esta población.

De manera importante, la norma expresa un concepto formal de desarrollo integral y de los entornos de desarrollo del niño:

a) Desarrollo integral: El desarrollo integral no se sucede de manera lineal, secuencial, acumulativa, siempre ascendente, homogénea, prescriptiva e idéntica para todos los niños y las niñas, sino que se expresa de manera particular en cada uno. La interacción con una amplia variedad de: actores, contextos y condiciones es significativa para el fortalecimiento de las capacidades y de la autonomía progresiva; b) Realizaciones. Las realizaciones son las condiciones y estados que se materializan en la vida de cada niña y cada niño, y que hacen posible su desarrollo Integral. El Estado colombiano se compromete a través de esta política a trabajar para que cada niño y niña: en tiempo presente: Cuente con padre, madre, familiares o cuidadoras principales que le acojan y pongan en práctica pautas de crianza que favorezcan su desarrollo integral, Viva y disfrute del nivel más alto posible de salud, Goce y mantenga un estado nutricional adecuado, Crecza en entornos que favorecen su desarrollo, Construya su identidad en un marco de diversidad, Expresa sentimientos, ideas y opiniones en sus entornos cotidianos y estos sean tenidos en cuenta, Crecza en entornos que promocionen y garanticen sus derechos y actúen ante la exposición a situaciones de riesgo o vulneración. En todos los casos en los que se

presenten situaciones de vulneración o riesgo se generarán respuestas para la garantía y restitución de los derechos desde la integralidad propia del desarrollo del niño o la niña. c)

Entornos: Los entornos son los espacios físicos, sociales y culturales diversos en los que los niños y las niñas se desenvuelven, con los cuales interactúan, en los que se materializan las acciones de política pública. Estos son determinantes para su desarrollo integral. Como entornos están el hogar, el entorno de salud, el educativo, el espacio público y otros propios de cada contexto cultural y étnico. Artículo 4 (2016).

La misma ley, define la educación inicial:

La educación inicial es un derecho de los niños y niñas menores de seis (6) años de edad. Se concibe como un proceso educativo y pedagógico intencional, permanente y estructurado, a través del cual los niños y las niñas desarrollan su potencial, capacidades y habilidades en el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, contando con la familia como actor central de dicho proceso. Artículo 5 (2016).

En el marco de la política de atención integral a la primera infancia, el estado colombiano a través del ICBF (ICBF, 2022), establece espacios de acompañamiento a la formación del niño que se denominan entornos, dentro de los cuales deben tener lugar las dimensiones de desarrollo. Para el caso de las habilidades socioemocionales, estas se construyen en los entornos hogar y educativo. En el primero, la familia es la que enseña al niño y proporciona referentes sociales y culturales de la sociedad; el entorno educativo, permite al niño vivenciar su papel como integrante activo de una comunidad, con derechos y capacidades de participación. Así mismo, la política plantea unas condiciones que evidencian estos desarrollos y son llamadas realizaciones, que señalan las habilidades socioemocionales como aspecto priorizado del desarrollo de los niños.

Todas las acciones del ICBF encaminadas al desarrollo socioemocional, tienen abordajes que incluyen no solo el trabajo directo con los niños, sino que se presta singular atención a las familias y cuidadores de los menores con programas de educación emocional. Al respecto, Concepción Baracaldo, quien fuera directora del ICBF afirma, “el ICBF desarrolla estrategias y programas que buscan promover el desarrollo socioemocional y el buen vivir durante todo el curso de vida, fortaleciendo el bienestar de niñas, niños y agentes educativos, además de brindar herramientas que potencien la salud mental” (ICBF, 2021, pág. 1) .

Al respecto, el programa Sanar para crecer, fue creado en el año 2020 como respuesta a las crisis generadas en la pandemia, con el objetivo de abordar la salud mental de las personas que intervienen en la atención a la primera infancia (Institucional, Familiar, Comunitario, e Individual). “A través de esta intervención se pretende fortalecer las habilidades individuales del talento humano con la finalidad de incidir de manera indirecta en el bienestar emocional de madres gestantes, niñas y niños” (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), 2022). Con este mismo propósito, el modelo Educar en Equidad, busca a través de ejercicios con los niños y las madres comunitarias, el desarrollo de capacidades comunicativas y de expresión de las emociones.

En ese sentido, la Educación Inicial es el sustento de la atención integral desde el reconocimiento del niño como individuo con diversidad cultural, desarrollos únicos y relaciones sociales en construcción, lo que hace que se invite a la articulación sociedad- familia-escuela, a través de las instituciones que tienen las condiciones de atención como son el Ministerio de Educación Nacional MEN y el ICBF.

Metodología

El marco operativo de la presente monografía, se desarrolla desde una perspectiva cualitativa sustentada en evidencias de análisis y comprensión de fenómenos sociales (Sandin Esteban, 2003) y

orientada hacia la descripción profunda, la observación de la realidad, la evaluación de los fenómenos sociales, y en este caso pretende indagar, comprender e interpretar la función de las familias frente al desarrollo socioemocional en educación inicial.

Tipo de Investigación.

La investigación cualitativa, describe, comprende e interpreta fenómenos a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes, para que el investigador se forme creencias propias sobre el fenómeno estudiado (Hernández Sampieri, 2016) ; en ese sentido, el propósito del presente trabajo se deriva de la comprensión del fenómeno estudiado y su posterior interpretación , de acuerdo con los significados relacionados con el contexto de indagación . En relación con esto, González (2013) sostiene que la investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven.

Así, la investigación se centra en la realidad subjetiva entendida desde el rol de la familia para la construcción de significados para las condiciones reales que impactan en el desarrollo socioemocional de los niños, lo que refiere Galeano (2020) como “un enfoque cualitativo de investigación social que aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetivos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender – desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (p. 18)

La indagación se concreta en un ejercicio monográfico que según Kaufman y Rodríguez (2001), no solo debe estar basado en estudios documentales, sino que se puede acudir a fuentes como el testimonio de los protagonistas de los hechos, de testigos calificados, o de especialistas en el tema (2001). De esta forma, la monografía sirve para exponer información actualizada de un tema específico,

construida desde la realidad en contraste con la revisión bibliográfica y en suma evidenciar elementos transformadores en un contexto; al respecto, se propone que

El objetivo principal de la monografía es exponer un tema originado de una profundización de una investigación ya realizada, o como inicio de una nueva investigación, pero siempre buscando una visión original que utilice y arroje datos no analizados anteriormente, o que sean abordados desde otro punto de vista, ofreciendo información que confirme o impugne hipótesis planteadas, resultando en un aporte para la sociedad. (Congreso Internacional de Evaluación de Proyectos, 2017, p. 2)

El método de estudio de la monografía es descriptivo, y se lleva a cabo a través de la revisión bibliográfica, que se ha definido como una actividad de tipo retrospectivo basada en la recuperación de información documental producida en un tiempo determinado sobre un tema específico.

Procedimiento

La presente monografía se desarrolla en tres fases, con el objetivo de identificar el papel de la familia como base para el desarrollo socioemocional de los niños de primera infancia en el nivel preescolar.

Fase 1 Diagnóstico: Identificación y delimitación de la problemática seleccionada como tema de estudio

Fase 2 Revisión documental: análisis descriptivo de las fuentes bibliográficas seleccionadas para el alcance de los objetivos propuestos.

Fase 3 Resultados: Redacción del capítulo de conclusiones de la monografía, con una reflexión en torno a los elementos teóricos y conceptuales revisados

Figura 3*Fases de la investigación*

Nota: La figura resume las fases de desarrollo para la investigación. Elaboración propia.

Técnicas de recolección de la información

La técnica utilizada para la obtención de los datos en la presente indagación se basa en la revisión documental sistemática sobre el tema abordado que, según Hernández et al., se recomienda

Buscando en internet fuentes primarias en centros o sistemas de información y bases de referencias y datos. Para ello, necesitamos elegir las “palabras clave”, “descriptores” o “términos de búsqueda”, los cuales deben ser distintivos del problema de estudio y se extraen de la idea o tema y del planteamiento del problema de selección de las fuentes, las categorías conceptuales derivadas del problema abordado (...) Una vez elegida la base de datos que emplearemos, procedemos a consultar el “catálogo de temas, conceptos y términos” (el tesoro) respectivo (2016, p. 62)

Tabla 1

Criterios de búsqueda y bases de datos

Bases de datos	Criterios de búsqueda
Google académico	“desarrollo socioemocional del niño”; “educación inicial”, “familia y desarrollo del niño”; “dimensiones del desarrollo integral”; “educación preescolar”; “inteligencia emocional en los niños”; “educación emocional”; “niño y entorno familiar”
Redalyc	“desarrollo socioemocional del niño”; “educación inicial”, “familia y desarrollo del niño”; “dimensiones del desarrollo integral”; “educación preescolar”; “inteligencia emocional en los niños”; “educación emocional”; “niño y entorno familiar”
Scielo	“desarrollo socioemocional del niño”; “educación inicial”, “familia y desarrollo del niño”; “dimensiones del desarrollo integral”; “educación preescolar”; “inteligencia emocional en los niños”; “educación emocional”; “niño y entorno familiar”
Repositorios institucionales	“desarrollo socioemocional del niño”; “educación inicial”, “familia y desarrollo del niño”; “dimensiones del desarrollo integral”; “educación preescolar”; “inteligencia emocional en los niños”; “educación emocional”; “niño y entorno familiar”

Nota: La tabla muestra los criterios de búsqueda de la revisión documental y las bases de datos

consultadas. Elaboración propia

Resultados

La revisión documental permite establecer categorías de síntesis para el análisis del tema abordado, que cruza las fuentes teóricas y la observación al ejercicio profesional en el contexto del problema abordado

Tabla 2

Categorías de la documentación

CATEGORIA	AUTOR	AÑO	CONCEPTO
Desarrollo psicosocial del niño	Erik Erikson	1950	Desarrollo de las capacidades del niño para el pleno actuar en sus funciones sociales y el aprendizaje afectivo para la expresión de sus emociones, se desarrolla de acuerdo con la resolución de conflictos basados en las etapas evolutivas del niño. En la etapa de educación inicial el niño debe superar los conflictos iniciativa vs culpa y laboriosidad vs inferioridad
	Abraham Maslow	1975	Propone el desarrollo de la personalidad a partir de las necesidades biológicas y motivaciones; las necesidades de afiliación, autoestima y

			reconocimiento, son espacios importantes para que el niño alcance su pleno desarrollo psicosocial
Desarrollo emocional del niño	Will Glennon	2013	Proceso en que el menor aprende a identificar sus emociones y utilizarlas a su favor, es decir, encuentra en sus emociones un apoyo para comunicarse y relacionarse efectivamente con las personas que le rodean. Este desarrollo está directamente relacionado con la felicidad emocional
	Daniel Goleman	1996	Capacidad de resolver problemas y de crear conductas que tienen un valor cultural, por lo tanto, la inteligencia emocional será la capacidad de resolver problemas de carácter emocional, lo que involucra el control de los impulsos, la capacidad de entender las emociones ajenas, comprender las emociones propias y gestionar los estados sentimentales
Familia y desarrollo socioemocional del niño	Erik Erikson	1950	Familia como guía positiva para que los niños construyan formas de control sobre su contexto inmediato a través de tareas que obliguen a planear y a tomar decisiones para actuar frente a situaciones desconocidas
	Abraham Maslow	1975	Escenario que debe favorecer el desarrollo humano en general, mediante el acceso a los recursos necesarios para que el niño satisfaga sus necesidades básicas y tenga la oportunidad de alcanzar niveles de progreso adecuados
Educación inicial	Ministerio de Educación Nacional	2013	Proceso continuo que debe brindar a los niños experiencias de interacción social, que les permitan desarrollar su potencial y competencias para la vida en el entorno del hogar y la escuela

Nota: la tabla muestra la síntesis conceptual de las categorías establecidas en la revisión documental

Análisis de resultados

Los resultados de la revisión documental, se plantean inicialmente desde las teorías de E. Erikson y A Maslow y se contextualizan con investigaciones afines al tema del desarrollo socioemocional del niño. De manera inicial, el análisis arroja información determinante del avance normativo en el país frente al concepto de niñez, dado por la Convención sobre los Derechos del Niño (Asamblea general de la ONU, 1990), que les da reconocimiento como sujetos de derechos por su condición de seres humanos, que tienen la capacidad de expresar sus propios sentimientos y tomar decisiones sobre situaciones que los afectan y que necesitan un ambiente sano e integral para crecer y unos adultos que les garanticen su desarrollo.

A partir de esto, en la revisión documental en relación con la Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar, se logran identificar factores que se presentan en el entorno familiar del niño y que inciden directamente en la consolidación de conductas importantes para la formación de las habilidades emocionales de relación social. En ese sentido, los hallazgos establecidos en las fuentes de consulta corroboran perspectivas de índole psicológica, que comúnmente se indican como elementos fundamentales para la consecución de niños emocionalmente sanos y funcionales en el orden social.

En primer lugar, es importante señalar que la evolución psicosocial del niño implica elementos de relación con el entorno que corresponden con el carácter social del ser humano, es decir, la personalidad del niño se construye en un medio social que en la primera infancia está representado por su contexto inmediato o familia y que después, en la etapa preescolar esa interacción social se comparte con la escuela. Así lo plantea Eric Erikson (Bordignon, 2005), cuando define el papel de la familia como guía positiva para que los niños construyan formas de control sobre su contexto inmediato, lo que lleva a comprender la dimensión integral que ocupan las relaciones afectivas que se

den en el hogar para que se transformen en características de seguridad, autoestima y capacidad para expresar emociones y sentimientos en el niño. Entonces se tienen unos estados de desarrollo que se presentan de acuerdo con las capacidades cognitivas que se van alcanzando en la infancia y posibilitan el desarrollo de capacidades de actuación social como por ejemplo el respeto por el otro.

Se parte de que la familia es una red de lazos afectivos y emocionales que le otorga al niño la oportunidad de experimentar y comprender el mundo de las relaciones sociales. Una familia que propicie situaciones de convivencia con principios como la diversidad y el respeto, aportará al menor aprendizajes para expresarse, reconocer sus emociones y las de los demás, concertar, resolver conflictos y sobre todo identificarse en su individualidad y como parte de un grupo entrelazado por los afectos. A esto se suman los valores y principios culturales que se imprimen en la cosmovisión de los niños y los guían a lo largo de su vida. Con estas expresiones, se forma en el seno del hogar un niño con identidad propia, seguridad y respeto por todo lo que involucra su entorno y la familia cumple con su misión mediadora para conducir al niño a vivir de manera adecuada en sociedad.

En segunda instancia, diversos autores coinciden en que la familia continúa siendo el primer grupo social que da identidad, pertenencia y referencia al niño y por tanto su responsabilidad avanza conforme cambian los estilos de fundación del grupo familiar y las características de los roles que desempeñan sus miembros. Es en la familia donde se tejen los primeros vínculos que fundan la seguridad y la confianza en sí mismos, así como se sientan elementos éticos y morales que construyen la identidad cultural de los niños. También es importante atribuir a la familia el rol que la hace responder ante las necesidades básicas en la infancia, relacionadas con el cuidado, la salud y la recreación ya que según Maslow (1975) si estas necesidades no están cubiertas, es muy difícil lograr que un niño avance de manera óptima en un desarrollo integral.

De otra parte, dentro del análisis se encuentra que el desarrollo socioemocional de los niños demanda experiencias familiares enmarcadas en el afecto, la atención, los cuidados, el reconocimiento, la estimulación y el respeto, para que los menores sean autónomos, tomen decisiones y participen con sus expresiones en la co-construcción de una armoniosa convivencia. No obstante, aún existen situaciones en las que las fallas en la responsabilidad social, individual y política acentúan las brechas sociales determinadas por la pobreza, la exclusión, la violencia y las formas de injusticia social en general, lo que se consideran razones adversas que no impulsan a las familias a ejercer su crucial papel en la formación de los niños. Superar estas adversidades es quizás el mayor desafío de una sociedad que requiere transformaciones profundas en todas las dimensiones y que debe garantizar a todos los niños una educación inicial que contribuya con el desarrollo integral del niño y que sea un escenario de acceso público, de calidad y sobre todo que permita tener las primeras experiencias de vivir juntos, conocer y respetar a los demás e interiorizar normas de convivencia básica.

La familia incide directamente en el desarrollo del niño gracias a ser un espacio de contención afectiva que proporciona los referentes necesarios para que el niño se desenvuelva en su comunidad, mediante la experiencia de vivir juntos, conocer y respetar a las demás personas. De esta forma, el ingreso al nivel preescolar se enlaza con los aprendizajes que trae el niño de casa: el niño se apropia del lenguaje y reconoce las diferencias con sus pares y entabla relaciones sociales que le enseñan a confiar en sí mismo, conversar, expresar sus emociones y tomar decisiones, ya que en palabras de Guzmán, K et al, “los niños son sensibles a repetir las acciones que observan a lo largo de su niñez, al momento de crecer los niños imitarán las acciones que observaron y experimentaron en su entorno familiar, esencialmente de sus padres” (2019)

También en el análisis, es relevante dimensionar cómo impacta en los niños el manejo del conflicto por parte de los adultos en su hogar. Manifestaciones como la violencia física, los gritos, la

ridiculización o las amenazas tienen consecuencias determinantes en la construcción de la personalidad del niño y generan una infancia marcada por el resentimiento, las inseguridades, el temor, la tristeza, la apatía, la rabia y otras conductas que son utilizadas como mecanismos de defensa o para alienarse de la realidad. Es decir, la familia deja de cumplir su misión de crear un entorno seguro para los niños y desvía un sano desarrollo socioemocional. Sobre esto, vale tener en cuenta la idea de Glennon en relación con la inteligencia emocional en los niños, cuando expone que la familia debe procurar una educación emocional acorde con el desarrollo en los niños, para que aprendan a identificar sus emociones y utilizarlas a su favor como un apoyo para comunicarse y relacionarse efectivamente con las personas que los rodean (2013).

Conclusiones

En el desarrollo infantil tienen lugar múltiples elementos individuales, sociales y contextuales que marcan el inicio de un proceso que se da a lo largo de la vida y logra la construcción de un sujeto actuante, con unas características propias en su manera de comportarse, expresarse y asumir una visión de mundo. Durante la primera infancia, se aprenden las habilidades emocionales que le permiten al niño desenvolverse en todos los ámbitos y lograr un adecuado crecimiento emocional ya que, “el desarrollo emocional durante los primeros años de edad nos ofrece una ventana al crecimiento psicológico del niño” (SEP, 2004, p. 76) por ende, es el núcleo familiar el responsable inicial de la configuración de la personalidad de los niños.

Los proyectos de sociedad a nivel mundial, son concretos al sustentar que es en la población infantil donde se tienen que aunar esfuerzos para elevar las condiciones de vida y contribuir con la formación de una nueva ciudadanía en condiciones de participación, responsabilidad y con capacidades para ser y convivir. Así, se ratifica al entorno familiar y su primera etapa de escolarización como los ámbitos donde se plantan los intereses por cuidar todos los aspectos de formación del niño y se toma al

lenguaje como la herramienta de expresión y posicionamiento en el mundo con la cual se adaptan y regulan las emociones en la construcción de sus interacciones sociales.

En esa medida, pese a las transformaciones sociales de las últimas décadas, la familia continúa como la figura más importante e influyente para el desarrollo socioemocional de los niños y aunque su papel sigue demandando una participación activa, hoy en día sus modos de organización están siendo revalidados. Estamos en un mundo en el que el concepto de familia acoge la diversidad, reflejada no solo en su constitución sino en sus roles, sus herencias culturales y sobre todo los estilos de educar o criar a sus hijos. La familia es el epicentro de las emociones y debe conservar su carácter de primer y más importante contexto de desarrollo afectivo del niño. En esos términos, no tiene sentido señalar de familias disfuncionales a aquellas que no cumplen con condiciones estandarizadas de conformación, sino que la perspectiva de afectación dada por violencia, abandono o ausencia de condiciones básicas para los niños, sí es una señal de que el desarrollo de los hijos está en riesgo, ya que el carácter y la personalidad es perfilada por sus experiencias en el hogar.

La incidencia de las familias en el desarrollo socioemocional de los niños es totalizante y su participación en los procesos de aprendizaje es fundamental; al llegar a la etapa preescolar se suma la escuela como un tercer actor que influye en el desarrollo infantil y quienes ejercen función parental como padres, familiares o cuidadores, tiene la importante labor de atender y satisfacer las necesidades de desarrollo. La educación emocional de los menores en el seno familiar y en la escuela, les permite a los niños aprender a relacionarse desde el afecto, el respeto y la empatía, con claras afirmaciones en la expresión de sus emociones, respeto por los sentimientos propios y de los otros y consideración por lo que sucede en su entorno; el control emocional, la motivación o las habilidades sociales forman parte de un espectro de capacidades comprendidas dentro del nicho del hogar.

Los adultos que rodean a los niños en su educación inicial, deben propiciar los aprendizajes afectivos a partir de la estimulación y el reconocimiento positivo, básicos para una buena experiencia de socialización. Un niño en un entorno negativo, sin ser alentado con sus capacidades, burlado, alienado y maltratado o en el peor de los casos ignorado, va a reproducir sentimientos de inferioridad a lo largo de su vida que lo estancarán en un ambiente aislado, sin fuerza para tomar decisiones, temeroso y con desencadenantes en adultos con desequilibrios emocionales. Por el contrario, los resultados de la educación en una esfera familiar que satisfaga las necesidades de los niños, reafirman su autoestima con sentimientos de autoconfianza, seguridad, autocontrol y valor emocional.

De esa forma, el desarrollo socioemocional es afectado por las interacciones de los niños con los adultos. Por ejemplo, si se parte de la premisa de que la emocionalidad en los niños es exagerada y aparecen la rabia, la rebeldía o la agresividad en manifestaciones conocidas como el berrinche o la pataleta, en muchas ocasiones la familia no sabe cómo manejar estos episodios y hay reacciones justificadas con un sentido cultural, que asocia la agresividad como forma de control y aseguramiento de la autoridad parental, pero la consecuencia es contraria y presenta a un niño que reproduce la agresión porque no aprendió a identificar y comprender sus emociones y mucho menos a autorregularse.

Las competencias emocionales de los niños deben enseñarse a través del lenguaje y el ejemplo para superar barreras y así crear un soporte emocional que le indique al niño que todo proviene del cerebro y puede apropiarse de claves para controlarlo por sí mismo, además de ser un mecanismo para desarrollar capacidades sociales y manejar los sentimientos, lo que también es una manera de aprovechar la plasticidad cerebral de la infancia. Sumado a esto, los niños deben aprender a interpretar la comunicación emocional que se manifiesta de forma no verbal y tiene quizás mayor impacto que lo que se dice, lo cual ayuda a comprender los sentimientos de los demás y reaccionar de forma adecuada. De igual modo, es relevante que el niño comunique con todos sus sentidos y con su cuerpo.

Las formas de aprobación en el hogar son imprescindibles al momento de ubicar al niño como protagonista de su desarrollo socioemocional. Cuando al niño se le pregunta y se tiene en cuenta su respuesta, se aceptan sus explicaciones o se le indaga sobre sus preferencias, se labra un futuro de éxito escolar, felicidad afectiva y adultez responsable. Los niños se desarrollan satisfactoriamente si son aceptados y queridos tal y como son; la familia es seguridad y protección y para los niños, la sensación de soledad es igual al abandono e impide su crecimiento personal. En la escuela aún hay tareas pendientes que den el lugar más importante al desarrollo socioemocional que ha estado relegado por el avance cognitivo, cuando el origen del fracaso escolar está relacionado con la frustración afectiva.

El aprendizaje socioemocional en la primera infancia, representa las experiencias más importantes de desarrollo humano y constituye las bases cognitivas y comunicacionales que enmarcaran las capacidades de las personas a lo largo de su vida. De ahí que, desde una perspectiva psicopedagógica, lo que sucede en esta etapa debe ser de un provecho importante, ya que las características cerebrales y la disposición para aprender no se repiten en ningún momento de la vida y son el punto de partida para la estructuración cognitiva y la formación integral del niño ; en esa medida, una primera infancia con vacíos socioemocionales, limita la capacidad del menor para relacionarse con los demás y dificulta su transición y permanencia en la vida escolar.

Recomendaciones

Como recomendaciones finales, es importante tener en consideración:

- . El concepto de familia en la actualidad, debe revalidarse también desde los roles parentales en función de las condiciones culturales y de género que enmarcan la formación del niño.
- . Las acciones encaminadas a formar a las familias para la atención de los niños, pueden encausarse para la comprensión de las posibilidades de manejo personal de las emociones y dotar de herramientas biológicas para el control cerebral de las mismas.

- . Priorizar con los cuidadores la educación emocional de los menores, es una opción imprescindible para el apoyo psicológico de los menores.
- . Es necesaria la sensibilización a los padres y maestros sobre la relevancia de la educación emocional al igual que el desarrollo cognitivo en la etapa preescolar.

Es imprescindible entender que cada niño es un universo y cada uno aprende y se desarrolla de manera particular y de acuerdo con las características de su entorno sociocultural, por ende, los procesos de formación deben respetar esos elementos individuales y privilegiar las necesidades reales y el impacto emocional en los niños. Lo anterior, es también común en los estilos de crianza, ya que no existe un tratado universal que indique en particular lo que se debe hacer, pero si se puede contribuir con la formación desde la reflexión social, acerca de la importancia de la familia para el cambio de la sociedad desde la niñez, con unos espacios pensados en tiempo y calidad para el desarrollo de niños amados, sanos, equilibrados, expresivos y felices.

Referencias

- Abarca, A. A. (2013). *Técnicas cualitativas de investigación*. San Jose: UCR.
- Alvarez- Gayou, J. (2003). *Como hacer investigacion cualitativa. Fundamentos y metodologia*. Paidos.
- Amoros, P. y. (2004). *Acogimiento familiar*. Madrid: Alianza.
- Aprendamos juntos. Goleman,D. (2018). Los beneficios de la Inteligencia Emocional [YouTube].
<https://www.youtube.com/watch?v=k6Op1gHtdoo>
- Asamblea general de la ONU. (1990). *Convencion sobre los derechos del niño*.
- Avenidaño Castro, W., & Rueda Vera, G. y. (2019). Desarrollo de habilidades comunicativas y estilos de aprendizaje VAK. Una experiencia con estudiantes de grado segundo de básica primaria. *Logos, Ciencia & Tecnología, 11(1)*. <https://doi.org/> <https://doi.org/10.22335/rlct.v11i1.686>
- Bisquerra, R. &. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en. *Avances en Supervisión Educativa. Revista de la, 1(16)*. <https://acortar.link/ogHyOY>
- Blanco, R. y. (2004). *Participacion de las familias en la educacion infantil latinoamericana*. UNESCO.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigacion, 2(2)*, 50-63.
- Congreso de la Republica. (1994). Ley 115 General de Educacion.
- Congreso de la Republica. (2016). Ley 1804.
- Congreso de la Republica de Colombia. (1991). *Constitucion Politica de Colombia*. Bogota.

Congreso de la Republica de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006. Por el cual se expide el Codigo de Infancia y Adolescencia.

https://www.secretariadelsenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html

Congreso Internacional de Evaluacion de Proyectos. (2017). *Bases presentacion de monografias* .

Delgado, J. (2021). *Etapainfantil*. La piramide de Maslow para trabajar la motivacion infantil:

<https://www.etapainfantil.com/piramide-maslow>

DNP. (s.f.). *Primera Infancia*. <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/pol%C3%ADticas-sociales-transversales/Paginas/primera-infancia.aspx>

Durango Caucil, R. (2022). *Mi Primera Infancia*. <https://www.miprimerainfancia.com/educacion-inicial-en-la-primera-infancia/>

Galeano, M. (2020). *Diseño de proyectos en la investigacion cualitativa*. Universidad EAFIT.

Glennon, W. (2013). *La inteligencia emocional de los niños* . Booket.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Kairos.

Goleman, D. (2004). *Inteligencia Emocional*. Mexico: Penguin Random House.

Gomez Cardona, L. (2017). Primera infancia y educacion emocional. *Revista Virtual Universidad Catolica del Norte*, 174-184.

Gonzalez, E. (2013). Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigacion cualitativa en el enfoque hermeneutico. *Unipluriversidad*, I(13), 60-63.

Guzman Huayamave, K., Bastidas, B., & Mendoza, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios*.

- Henao López, G., & García Vesga, M. C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2).
- Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., & Lara Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 67-73.
- Hernández Sampieri, R. F. (2016). *Metodología de la Investigación*.
- Hidalgo García, M., Sanchez Hidalgo, J., & Lorence, B. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia. *Revista de Educacion* .
- ICBF. (12 de Diciembre de 2021). *GOV.CO*. <https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-le-apuesta-la-salud-emocional-en-el-curso-de-vida>
- ICBF. (2022). *Lineamiento tecnico para la atencion a la primera infancia*.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2022). *Documento Técnico – Estrategia para la Promoción del Desarrollo Socioemocional de Niñas y Niños en Primera Infancia*.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Proxima*.
- Kaufman, A. y. (2001). *La escuela y los textos*. Buenos Aires: Santillana.
- Lansdown, G. (2005). *Las implicaciones de la evolución de las facultades del niño para la realización de sus derechos*. Roma: UNICEF.
- Maslow, A. (1975). *Motivacion y Personalidad*. Barcelona: Sagitario.
- MEN. (2013). *Fundamentos políticos, tecnicos y de gestion. Estrategia de atención integral a la primera infancia*. Bogota .

MEN. (2014). *Guía 20. El sentido de la educación inicial*.

Montessori, M. (2013). *El niño. El secreto de la infancia*. Montessori Pierson.

Murillo, A. S. (2020). Inteligencia emocional en familia: un programa formativo para padres e hijos de 3 a 6 años. *Know and share psychology*, 1(4).
<https://doi.org/https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4339>

Picones Guzman, L. (2015). El papel de los padres en la educación preescolar. *Glosa*, 3(4).

Ramirez Torres, S. (13 de Julio de 2022). *Hay 206.000 niños de 5 años sin educación preescolar, ¿por qué es tan importante?* El Colombiano: <https://www.elcolombiano.com/colombia/eudcacion-preescolar-hay-206000-ninos-de-5-anos-sin-estudiar-en-colombia-KI18019267>

Reina Delgado, A., Moreno Caceres, A., & Campillo, H. (2022). Efectos del maltrato infantil en el desarrollo emocional de niños y niñas de 3 a 6 años. UniMinuto.

Restrepo Gómez, B. (2004). La investigación acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, 45-55.

Sandin Esteban, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Mc Graw Hill.

SEP. (2004). *Programa de educación preescolar*. Mexico.

Shapiro, L. (1997). *La inteligencia emocional en los niños*. Mexico: Vergara editor.

Suárez, P., & Velez Munera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y los estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 173-197.

UNESCO. (2015). *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible.*

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

UNICEF. (2017). *La primera infancia importa para cada niño*. New York.

Web del maestro. (2018). La teoría de Erik Erikson: las etapas del desarrollo psicosocial.

<https://webdelmaestrocmf.com/portal/la-teoria-de-erik-erikson-las-etapas-del-desarrollo-psicosocial/#:~:text=Erikson%20afirma%20que%20los%20seres,%C3%A9xito%20de%20las%20etapas%20anteriores.>

Anexos

Anexo 1 Consentimiento Informado

Consentimiento informado para realización y uso de imágenes

Yo _____ identificado con CC _____ de _____, manifiesto expresamente como representante legal, padre, acudiente o tutor que autorizo a los profesionales LEYDI JOHANA VACA, ERIKA TATIANA AVILA, FERNEY CALDERON , para que procedan en la realización de imágenes, ya sean fotografías o videos, de mi acudido(a) _____, menor de edad identificado con TI _____

Acepto en nombre propio y de mi hijo las siguientes clausulas:

Ser fotografiado o registrado en video con fines académicos, en el marco del trabajo monográfico de la UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS

Las imágenes se pueden presentar en actividades como sustentaciones y hacer parte de documentos de investigación y afines que requiera la universidad

Estoy de acuerdo que en usos futuros las imágenes se pueden incluir en folletos, videos, artículos, presentaciones en entorno público y sitios web institucionales de la Institución Educativa Departamental Antonio Ricaurte y la UNIMINUTO

Reconozco que ni yo ni mi acudido recibiremos alguna remuneración por las imágenes registradas y que ningún pago o consideración serán efectuados

He sido informado de que las imágenes realizadas a mi acudido son respetuosas de los derechos y leyes colombianas en favor del niño, tal como lo establece el Código de infancia y adolescencia y que no serán utilizadas para fines comerciales o ilegales de explotación o abuso infantil

Se firma en _____ a los ____ días del mes de _____ del año _____

FIRMA REPRESENTANTE LEGAL DEL MENOR _____

CEDULA _____

DIRECCION _____

CELULAR _____

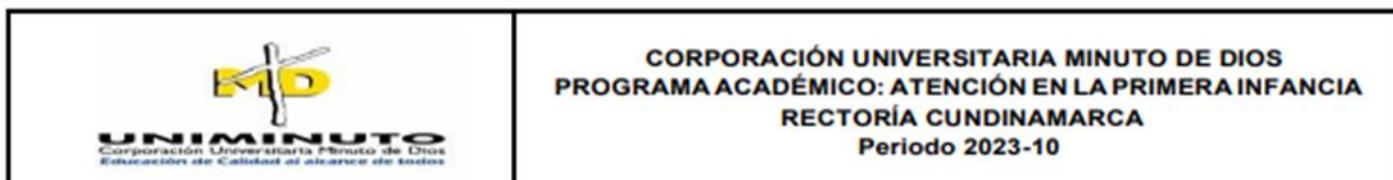
PROFESIONALES INVESTIGADORES

LEYDI JOHANA VACA _____

ERIKA TATIANA AVILA _____

FERNEY CARVAJAL CALDERON _____

Anexo 2 Cuestionario diagnóstico para padres de familia



CUESTIONARIO ESTILOS DE SOCIALIZACION Y DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

Dirigido a padres de familia

Objetivo: Identificar las competencias socioemocionales presentes en las acciones comunicativas de socialización de los niños de preescolar

Padre de Familia

A continuación, encuentra un cuestionario dirigido a identificar la forma como usted percibe el desarrollo socioemocional de su hijo (a).

I. Lista de chequeo: Lea atentamente los siguientes enunciados y marque el comportamiento que usted identifica en su hijo (a):

- Mira directamente a las personas con las que conversa
- Se preocupa por los animales y el medio ambiente en general
- Cuida su apariencia personal (le gusta estar arreglado y limpio)
- Expresa cómo se siente en diversas situaciones
- Actúa sin enojo en situaciones que le molestan
- Cambia fácilmente su estado de ánimo
- Se ha peleado con golpes
- Es de buen humor
- Llama a las personas por su nombre y no por apodos
- Comparte sus cosas (alimentos, juguetes)
- Habla con respeto a los adultos de su casa
- Escucha con atención
- Avisa a un adulto cuando ve situaciones negativas
- Ayuda a los demás
- Llora cuando no tiene lo que desea

II. Responda las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué comportamientos, hábitos o temperamento observa usted en su hijo (a) y lo relaciona con la forma de ser de algún miembro de su familia?

- b. ¿Cómo actúa usted cuando su hijo (a) expresa emociones de tristeza o dolor?

- c. ¿Qué hace usted frente al enfado de su hijo (a)?

- d. Usted busca información que le permita conocer buenos hábitos de crianza para su hijo (a) ¿por qué?

- e. ¿Cuáles son los obstáculos más comunes que encuentra para enseñarle a su hijo (a) como manejar las emociones?

15. Ayudan a solucionar conflictos en el aula
16. Hablan de su familia de forma positiva
17. Las familias cuidan la apariencia personal de los niños
18. Los acudientes participan en las actividades programadas
19. La familia pregunta constantemente por el desarrollo del niño en el aula

Cuántos niños conviven en familias:

Nuclear

Monoparental

Homoparental

Reconstituida

Extensa

De Acogida

Anexo 4 Modelo de ficha bibliográfica de revisión documental

	CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS PROGRAMA ACADÉMICO: ATENCIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA RECTORÍA CUNDINAMARCA Periodo 2023-10
---	---

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS
Especialización en Atención a la Primera Infancia
FICHA BIBLIOGRÁFICA

<p style="text-align: center;">NOMBRES</p> <p>Erika Tatiana Ávila Guerrero Ferney Carvajal Calderón Leidy Johana Vaca Moreno</p>	<p style="text-align: center;">MONOGRAFIA</p> <p>Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar</p>	<p style="text-align: center;">SEMESTRE</p>
<p style="text-align: center;">TITULO DEL DOCUMENTO</p> <p>Primera infancia y educación emocional</p>	<p style="text-align: center;">AUTOR DEL DOCUMENTO</p> <p>Liliana María Gómez Cardona</p>	<p style="text-align: center;">LUGAR DE CONSULTA</p> <p>Sitio web</p>
<p style="text-align: center;">PAGINA DE CONSULTA</p> <p>https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/950/1397</p>	<p style="text-align: center;">FECHA DE EDICION</p> <p>Septiembre de 2017</p>	<p style="text-align: center;">FECHA DE CONSULTA</p> <p>Febrero de 2022</p>
<p><i>CITA TEXTUAL</i></p> <p>La educación inicial debe ocuparse de aquellas capacidades que posibiliten la interacción de los niños en el mundo como seres sociales: promoción de la autonomía, participación en el mundo social y cultural, vínculos afectivos, y todo aquello que configura el desarrollo integral del ser humano en estos primeros años de vida. Se debe recordar que el desarrollo de lo emocional apalanca las ganancias que en materia cognitiva se dan y viceversa (Gomez Cardona, 2017, pág. 182)</p>		
<p><i>COMENTARIO CONCEPTUAL</i></p> <p>la educación inicial se define como un proceso continuo que brinde a los niños experiencias de interacción social, que les permitan desarrollar su potencial y competencias para la vida en el entorno del hogar y la escuela; la educación infantil no sólo se realiza en el contexto escolar, sino que es compartida con el contexto familiar, al ser un período de cuidado, acompañamiento y educación, que demanda la asistencia adecuada del hogar para asegurar las bases sólidas de inicio en la etapa escolar</p>		
<p><i>COMENTARIO PERSONAL</i></p> <p>En el núcleo familiar el niño se aprende las habilidades emocionales que le permitirán desenvolverse en todos los ámbitos y lograr un adecuado crecimiento emocional. Este entorno junto con la primera etapa de escolarización, son los ámbitos donde se plantan los intereses por cuidar todos los aspectos de formación del niño y se toma al lenguaje ya desarrollado en el nivel preescolar, como la herramienta de expresión y posicionamiento en el mundo con la cual se adaptan y regulan las emociones en la construcción de sus interacciones sociales. La educación emocional de los menores en el seno familiar y en la escuela, le permite a los niños aprender a relacionarse desde el afecto, el respeto y la empatía, con claras afirmaciones en la expresión de sus emociones, respeto por los sentimientos propios y de los otros y consideración por lo que sucede en su entorno; el control emocional, la</p>		

motivación o las habilidades sociales forman parte de un espectro de capacidades comprendidas dentro del nicho del hogar